

El enfoque experimental en traductología: resumen y perspectivas

Grupo PACTE

Willy Neunzig, Mariana Orozco

Universitat Autònoma de Barcelona. Facultat de Traducció i d'Interpretació
08193 Bellaterra (Barcelona). Spain

Data de recepció: 10/1/2000

Las investigaciones presentadas en este dossier forman parte, como ya hemos mencionado, de las primeras jornadas empírico-experimentales sobre traductología que se han celebrado en nuestro país. Se trata de una experiencia pionera, ya que el campo de la investigación empírica en traductología está todavía en sus inicios.

Como se desprende de los proyectos presentados, tanto los enfoques investigadores como los objetivos de los diversos estudios son muy variados, y por consiguiente, lo mismo ocurre con los diseños experimentales, la metodología utilizada, la operacionalización de los constructos, los instrumentos de medida y el tratamiento de los datos obtenidos.

El objeto de este apartado final es resumir los principales problemas que se nos presentan actualmente y que suponen un reto de futuro en nuestra disciplina e incidir en la necesidad de continuar desarrollando investigaciones empírico-experimentales en traductología.

Los problemas que se nos plantean son de diversa índole, y entre ellos destacan los siguientes:

- a) la elección del enfoque de investigación: inductivo o deductivo, cuantitativo o cualitativo;
- b) la elección del tipo de diseño experimental: estudios de caso, estudios de campo o experimentos de laboratorio;
- c) la carencia de una batería de instrumentos de medida propios;
- d) el objetivo final de la investigación: describir o prescribir.

En cuanto a la metodología de la investigación, existe la necesidad de describir un paradigma propio que optimice las aportaciones de los diferentes enfoques, esencialmente el inductivo y el deductivo.

Por un lado, no podemos seguir solamente el camino inductivo, es decir, recoger una serie de datos empíricos y analizarlos sin un objetivo concreto, porque de este modo no se llega a conclusiones determinantes ni a resultados generalizables. Sin embargo, tampoco podemos prescindir del enfoque inductivo, dado que la única manera de llegar a conocer muchos de los factores que intervienen en el fenómeno-

no de la traducción, hasta ahora desconocidos, es observar la realidad, es decir, realizar pruebas y analizar lo que ocurre durante el proceso traductor. De esta forma podemos llegar a atisbar elementos que antes ni siquiera sospechábamos que fueran relevantes en el modelo de traducción de partida.

Por otro lado, no podemos perder de vista que en nuestra disciplina estamos estudiando un fenómeno sumamente complejo que resulta de la combinación de numerosos factores, conocimientos, habilidades y aptitudes que se actualizan de forma diferente según el acto de traducción al que se enfrenta el traductor. Esta complejidad nos obliga a formular teorías e hipótesis sobre cómo se desarrolla el proceso traductor o el fenómeno concreto que queremos observar de forma empírica, y, por lo tanto, es necesario incluir en la metodología de la investigación el enfoque deductivo.

Conviene destacar que el enfoque inductivo y el deductivo, que dogmáticamente se podrían considerar incompatibles, no tienen por qué serlo en la práctica. En efecto, se puede sacar partido a los dos y emplear cada uno en el momento adecuado.

Otro tanto ocurre con el enfoque cuantitativo y el cualitativo. Existe una tendencia a considerar los enfoques cualitativos como no empíricos ni experimentales; sin embargo, se trata de un error conceptual, dado que una investigación cuyo objetivo sea observar la realidad puede perfectamente concluir con datos cualitativos pero sistemáticos y objetivos, y, por consiguiente, analizables. Es decir, lo que determina que una investigación llegue a conclusiones fiables y válidas es la rigurosidad del investigador y la calidad del diseño experimental, no el tipo de datos obtenidos.

Respecto al tipo de diseño experimental, un estudio de un caso puede reportar una gran cantidad de información y profundizar en gran medida en el proceso de traducción, pero en cambio no permite extrapolar los resultados. Por otra parte, un estudio de laboratorio, que se desarrolla en una situación controlada pero relativamente artificial, puede permitir que se generalicen los resultados *a posteriori*, pero difícilmente se podrá afirmar que los resultados correspondan a una situación real de traducción y, por consiguiente, que sean válidos (validez externa). En cuanto a las investigaciones de campo, que pueden aportar gran cantidad de datos obtenidos a partir de una muestra amplia y representativa, están limitadas al análisis del producto de la traducción, dado que este tipo de diseño no permite observar el proceso de traducción y tampoco ofrece la posibilidad de controlar sistemáticamente los factores de confusión que pudieran distorsionar los resultados.

Uno de los problemas más importantes derivados de la escasa diversidad de las experiencias previas en investigación empírica en nuestra disciplina es la falta de instrumentos de medida normalizados. Esta carencia nos ha llevado a tomar prestados instrumentos procedentes de otras disciplinas. Quizás el ejemplo más claro de ello sean los *Think-aloud Protocols* (TAPs) y, más recientemente, los indicadores fisiológicos. Sin embargo, también contamos con algunos instrumentos propios de la traductología, como las traducciones, los cuestionarios elaborados específicamente y dos programas informáticos (Translog y Proxy) que nos permiten registrar paso a paso las acciones del traductor mientras traduce.

Sin duda, carecemos de estudios normativos que nos permitan sistematizar el análisis de los resultados obtenidos mediante ciertos instrumentos de medida, y sería conveniente contar con categorías ya definidas y aceptadas por la comunidad investigadora de nuestra disciplina en el momento de proyectar nuevas investigaciones. El camino emprendido para solventar las dificultades planteadas por esta carencia de instrumentos normalizados pasa por elaborar diseños experimentales basados en la recogida de datos mediante múltiples instrumentos utilizados simultáneamente, de manera que nos permita obtener resultados fiables y válidos.

Más allá del debate acerca del método empleado, del diseño experimental o de los instrumentos de medida utilizados para obtener conocimientos sobre el fenómeno de la traducción, en la actualidad una de las discusiones más férreas se basa en el objetivo final de las investigaciones, es decir, una vez se tienen conocimientos sobre el fenómeno de la traducción, hay que determinar cuál es su utilidad: describir lo que ocurre en la realidad, o presentar un modelo utópico que dictamine la manera en que se debería traducir. Ambos objetivos pueden ofrecer pautas para la didáctica de la traducción, pero hay que tener en cuenta que la realidad de la traducción no es un modelo a seguir, dado, por ejemplo, el gran intrusismo profesional que existe en nuestro campo. Por otra parte, la necesidad social de contar con un gran número de traductores polivalentes impide centrarse en un modelo de traducción utópico en el momento de desarrollar una metodología de la disciplina.

De todo lo dicho nos gustaría concluir que pese a todos los problemas mencionados y a pesar de la diversidad de enfoques de los diferentes proyectos de investigación, las I Jornadas Empírico-experimentales en Traductología han concluido con el convencimiento de la necesidad de continuar por el camino empírico-experimental así como la extrema importancia de promover la comunicación entre los diferentes grupos de investigación con el fin de aunar esfuerzos y definir un paradigma de investigación aplicado a la traductología.